

A Eloy en el recuerdo

Por PEDRO ROMÁN OROZCO

Eloy "ha vuelto a la casa del Padre" como dice el salmista.

Los que le conocíamos hemos sentido su muerte, y más que ésta, la primera noticia de su enfermedad irreversible. Para sus amigos fue un mazazo y todos nos preguntábamos si sería verdad y tan grave. No queríamos creerlo. Nos costaba trabajo asumir que siendo tan joven nos abandonara.

Recuerdo mi primera visita, después de la noticia, fue mi intención no tratar de la enfermedad, por si a él no se lo habían confirmado. Hablamos de su paso por Manzanares como sacerdote de Altagracia, de nuestros cafés después de misa de ocho y media en la Milagrosa. De los amigos comunes. De la revista Siembra que leía con sumo interés. De las dificultades que plantean las clases de religión en los tiempos actuales. En definitiva de todo lo que nos unía, pues desde que marchó de Manzanares con destino a Villahermosa él seguía preocupado e interesado por todo lo referente a nuestro pueblo. Él nunca se marchó definitivamente, al igual que tampoco lo hizo de los otros destinos pastorales. Como sacerdote

seguía preocupado de sus feligreses a los que recordaba siempre. Aparentemente no había cambiado, tenía buen aspecto y sonreía de vez en cuando. Al despedirnos, me cogió del brazo y apretándome fuerte dijo: "Hay que ver las bromas que gasta Dios Padre". No perdió la sonrisa, al mirarle comprendí que había aceptado con serenidad su situación y estaba preparado para el desenlace final.

Ha sido edificante seguir su enfermedad. Nunca perdió el equilibrio. Ha sabido dar testimonio de su fe hasta el último momento. Unos días antes del desenlace definitivo me explicaba que perdía fuerzas por momentos, que su cuerpo era ya un motor gripado esperando pararse. Al mismo tiempo me pedía que no estuviera serio, yo trataba de reprimir mis lágrimas, y él sonreía en su lecho y me animaba. Aún le quedaba humor para bromear con los de alrededor.

Él que siempre había exigido de sus feligreses una fe comprometida. Él que luchó por una Iglesia del amor y del compartir. Él que quiso desterrar lo que de superfluo y falsa religiosidad rodean algunos actos populares. En su



enfermedad y en su muerte ha dado ejemplo de vida sacerdotal, de fe profunda y con su testimonio nos ha dicho, una vez más, cual ha de ser la actitud del cristiano ante las adversidades.

Gracias Eloy por tu último testimonio, por tu última predicación. Gracias Eloy por tus charlas pausadas, serenas y profundas. Gracias Eloy por aquellos consejos tan acertados, por aquellas confidencias, por aceptarme como amigo.

Gracias... por todo Eloy.

No me queda más que recordando al poeta decir:

*"Definitivamente,
duerme un sueño tranquilo y verdadero"*

TRANSPORTES

Bwytrago s.a.



Servicios diarios con:

Madrid - Barcelona - Valencia y Andalucía

Servicio directo al resto de España

Polígono Industrial – Teléfonos 61 22 00 - 61 22 04 – FAX: 61 22 02 – MANZANARES